LITORALPRESS

Fecha: 22-04-2026
Medio: El Pingüino
Supl. : El Pingüino
Tipo: Noticia general
Título: La nueva arma contra el peso invisible: Tirzepatida llegó a Chile para marcar un antes y un después

Pág. : 18
Cm2: 678,4

Tiraje: 5.200
Lectoría: 15.600
Favorabilidad: No Definida

Un fármaco capaz de reducir hasta un 25% del peso corporal y mejorar el control de la diabetes

La nueva arma contra el peso invisible: Tirzepatida llegó a Chile para marcar un antes y un después

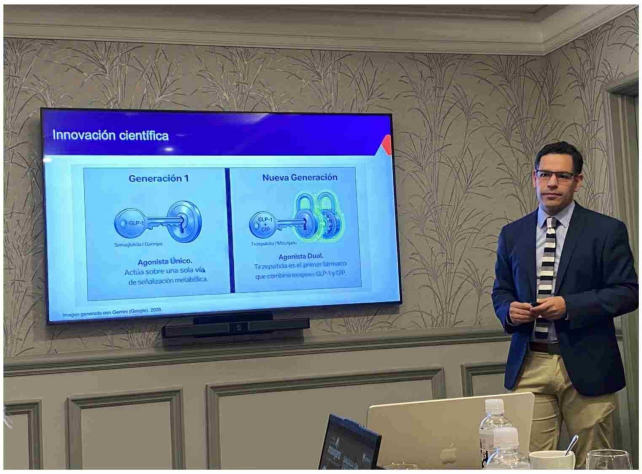
● En Chile, la obesidad y la diabetes tipo 2 avanzan silenciosamente desde hace décadas, con especial crudeza en Magallanes. La reciente aprobación de la Tirzepatida por el Instituto de Salud Pública abre una nueva esperanza.

Hay enfermedades que se instalan despacio, casi en silencio, y que solo se hacen visibles cuando ya han cobrado demasiado terreno. La obesidad y la diabetes tipo 2 son, quizás, el ejemplo más elocuente de este fenómeno en Chile. Durante décadas, el país ha visto cómo sus índices de exceso de peso trepaban sin pausa, resistiéndose a campañas, políticas públicas y llamados a la conciencia colectiva. Pero enero de 2026 trajo una noticia que, en los consultorios médicos y en los pasillos de las farmacias, se recibió con genuino optimismo: el Instituto de Salud Pública de Chile aprobó la Tirzepatida, el medicamento más avanzado de su generación para combatir estas dos enfermedades crónicas que asfixian la calidad de vida de millones de chilenos. Y en la Región de Magallanes y Antártica Chilena, donde los factores ambientales y culturales han empujado las cifras de sobrepeso a niveles especialmente preocupantes, esta aprobación tiene un peso particular.

El fármaco que imita lo que el cuerpo ya sabe hacer

La Tirzepatida es el primer agonista dual -y único medicamento aprobado en Chile- de los receptores GIP (péptido insulinotrópico dependiente de glucosa) y GLP-1 (péptido similar al glucagón tipo 1), desarrollado por el laboratorio Lilly. En términos más comprensibles: se trata de una molécula que imita de forma simultánea a dos hormonas intestinales que el cuerpo humano ya produce de manera natural, pero que en personas con obesidad o diabetes tipo 2 funcionan de manera deficiente o insuficiente.

El GIP estimula la producción de insulina, que baja el azúcar en sangre y contribuye a la sensación de saciedad después de comer, mientras que el GLP-1 ayuda a reducir la cantidad de azúcar que el cuerpo libera, retrasa el vaciado del estómago, prolongando la sensación de saciedad y disminuyendo el hambre. Esta doble acción simultánea es precisamente lo que distingue a la Tirzepatida de sus predecesores y lo que la convierte en un salto cualitativo respecto a medicamentos como el Ozempic (semaglutida), que actúa sobre un solo receptor.



CEDIDA

Doctor Javier Vega, médico diabetólogo y nutriólogo de la Clínica AltaSalud de Punta Arenas.

Según el nutriólogo Óscar Barrera, con Ozempic se puede esperar una reducción de entre un 10 y 12% del peso corporal en un año, mientras que con tirzepatida se podría alcanzar entre un 20 y un 25%. Un diferencial que, para un paciente con obesidad severa, puede representar la diferencia entre controlar la enfermedad o seguir siendo dominado por ella.

La administración del fármaco es práctica y pensada para la adherencia del paciente. Se trata de una inyección subcutánea de frecuencia semanal, con un esquema de dosis progresivo que va desde los 2,5 hasta los 15 miligramos, según la respuesta clínica de cada paciente,

LITORALPRESS

Fecha: 22-04-2026
Medio: El Pingüino
Supl. : El Pingüino
Tipo: Noticia general
Título: La nueva arma contra el peso invisible: Tirzepatida llegó a Chile para marcar un antes y un después

Pág. : 19
Cm2: 787,0

Tiraje: 5.200
Lectoría: 15.600
Favorabilidad: No Definida

comercializada en formato de lapicera multidosis prellenada. Disponible bajo el nombre comercial Mounjaro y distribuida en Chile por el Laboratorio Adium, su adquisición requiere receta médica simple, lo que garantiza supervisión profesional.

Chile: el país que más engordó

Datos de la OCDE posicionan a Chile entre los diez países con mayor prevalencia de obesidad en el mundo, una distinción que nadie celebra. Las consecuencias de esta epidemia silenciosa se cuentan en enfermedades cardiovasculares, diabetes, hipertensión, ciertos tipos de cáncer y muertes prematuras. El costo humano es inconmensurable; el económico, también.

La evidencia muestra que alrededor de las tres cuartas partes de los niños y niñas con sobrepeso u obesidad mantienen esta condición en la edad adulta, lo que acrecienta el riesgo de desarrollar patologías graves que pueden provocar discapacidad y problemas de salud mental desde edades cada vez más tempranas. El problema, en otras palabras, se reproduce solo si no se interviene.

Magallanes: donde el frío también pesa

En el extremo austral de Chile, la problemática adquiere dimensiones propias. El doctor Javier Vega, médico diabetólogo y nutriólogo de la Clínica AltaSalud de Punta Arenas, lo explica con precisión: "Lamentablemente en Magallanes la prevalencia de sobrepeso y obesidad es bastante alta, y tiene que ver con los factores ambientales propios de la región".

Esos factores ambientales tienen nombre y forma. El clima extremo del sur austral -con sus largos inviernos, sus vientos implacables y la escasa luz solar- desalienta la actividad física al aire libre durante gran parte del año. La dieta tradicional magallánica, rica en carnes rojas y grasas animales, responde históricamente a las necesidades calóricas de una población que trabajó durante generaciones en la estancia, en el mar o en faenas que exigían un gasto energético que hoy, con la vida sedentaria moderna, ya no existe. El resultado es una combinación de hábitos heredados y contexto climático que pone a la región en una situación de particular vulnerabilidad.

Según datos de la Junaeb analizados en un estudio científico publicado, la malnutrición por exceso afecta al 53,8% de los escolares de la Región de Magallanes, y el exceso ponderal se incrementó en los escolares de la región en un 4,4% entre 2009 y 2019. Que el problema comience en la niñez y se extienda hasta la adultez configura un ciclo que requiere intervención en múltiples frentes: preventivo, educativo y, ahora también, farmacológico.

Concientizar: el primer paso antes del fármaco

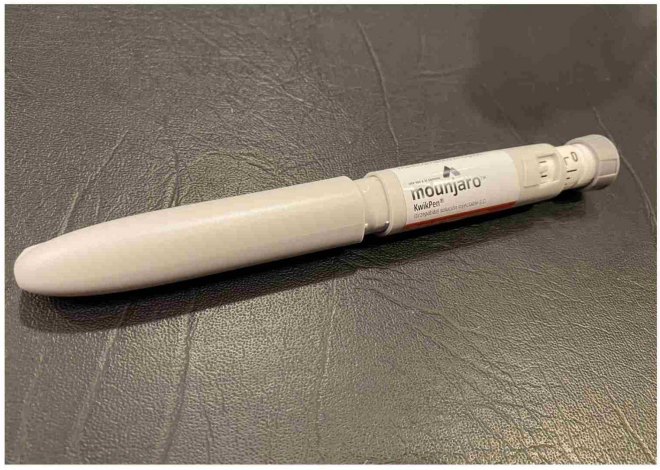
La llegada de un medicamento innovador no opera en el vacío. Llega sobre un suelo que, durante años, distintas iniciativas han venido preparando. En Chile, la conversación sobre la obesidad ha comenzado a cambiar de tono: ya no se habla de un problema de "fuerza de voluntad", sino de una enfermedad crónica, multifactorial y compleja, que merece atención clínica como cualquier otra patología.

En el marco del Día Mundial de la Obesidad, el Laboratorio Adium Chile desarrolló la campaña de concientización "Hablar te quita un peso de encima", que busca motivar a las personas con exceso de peso a conversar con profesionales de la salud, dejando atrás mitos y soluciones sin base científica.

A nivel estatal, el Ministerio de Salud lanzó en 2023 una estrategia nacional para detener la aceleración del sobrepeso y la obesidad en la niñez y adolescencia para el período 2023-2030, que involucra a ministerios de Educación, Deporte, Agricultura y otros organismos, alineada con el plan de la OMS y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Es una señal de que el Estado chileno reconoce que frenar esta epidemia requiere acción coordinada, transversal y sostenida en el tiempo.

Un hito regulatorio que abre una nueva era

La aprobación de la Tirzepatida por el ISP, luego de la revisión del Comité de Expertos convocado por el organismo regulador, no solo permite distribuir una nueva opción terapéutica: marca la introducción de una nueva clase terapéutica en Chile para hacer frente al grave problema de salud pública que actualmente enfrenta el país.



El nuevo medicamento es una herramienta que puede cambiar las perspectivas de tratamiento en torno a la obesidad.

Recientemente, la Organización Mundial de la Salud añadió las terapias agonistas de GLP-1 y duales de GIP/GLP-1 a su Lista de Medicamentos Esenciales para el manejo de la diabetes tipo 2 y la obesidad en grupos de alto riesgo, y publicó su primera guía global sobre el uso de esta nueva clase de medicamentos para bajar de peso, lo que marca un cambio significativo en la política sanitaria global.

La aprobación del ISP es, en definitiva, más que un trámite burocrático. Es una declaración de que Chile está dispuesto a incorporar lo mejor de la ciencia médica global al alcance de sus pacientes, y que las personas que viven con diabetes tipo 2 u obesidad en Magallanes -donde el peso del clima, la geografía y la historia cultural se suman al peso en la balanza- merecen acceder a las mismas herramientas terapéuticas que el resto del mundo desarrollado. El camino es largo todavía. Pero por primera vez en mucho tiempo, hay una nueva ruta por la que avanzar.